

VARIEDADES

El éxito, que ha sorprendido a la propia empresa, del primer programa de variedades urbanas que, con la inestimable colaboración del fotógrafo Francisco Gómez, presenté el año pasado, me anima a repetir

la suerte, contando de antemano con la benevolencia del respetable público. Fuentes, cuchillos, terrazas, un mercado..., de todo hay y se reúne en este programa que ofrezco a mis sufridos lectores, a la

LO QUE VEMOS

JULIAN PEÑA.

vez que les deseo felices Pascuas y próspero Año Nuevo. Que el año que viene nos sea a todos propicio y que no nos falte el trabajo, la bondad ni la alegría.

LA RONDA DE VALENCIA, TRANSFORMADA EN UNA DESANGELADA VIA. MADRID HA SIDO SIEMPRE UNA CIUDAD BASTANTE FEA, CON LAS EXCEPCIONES DE LO QUE HICIERON POR ELLA CARLOS III Y LA REINA MARIA CRISTINA CON EL ELEGANTE Y EUROPEO BARRIO DE ALFONSO XII. ES MUY DE TEMER QUE, CON LAS SERVIDUMBRES QUE NOS IMPONE EL AUTOMOVIL, LE OCURRA LO QUE AL DEL CUENTO: QUE NO LA VAMOS A DEJAR FEA, SINO FEISIMA.

MODERNA AVENIDA

Con frecuencia leemos en la Prensa diaria madrileña informaciones en las que se nos anuncia la votación de un crédito, por el Ayuntamiento, para las obras que se van a realizar en el paseo o calle de tal, que se va a convertir en una "moderna avenida", según generalmente se escribe.

Nosotros no dudamos que las necesidades del tráfico automóvil y la pretensión, como vemos, fallida en gran parte, de darle una mayor fluidez obligue a dolorosas opera-

ciones de cirugía urbana. Lo que queremos decir es que no vale equivocarse y tomar moderno por sinónimo de bueno, ni de bello, y que muchas veces la antigua calle o el viejo paseo resultan más humanos, lógicos y bellos que estas vías actuales y "modernas" al servicio de su majestad el automóvil.

Como muestra, esta espeluznante perspectiva de la Ronda de Valencia después de la reforma que la ha convertido en una "moderna avenida". La indecencia con que se nos muestran patios y medianerías, la aridez y poco interés de las fachadas de sus edificios, no nos permite creer que hace poco tiempo éste era un paseo grato con una hermosa alineación doble, queremos recordar que de plátanos de buen porte.

Se conoce que por la conocida ley de las compensaciones ahora no se ha plantado ninguno en las estrechas aceras, que cobijan únicamente a las esbeltas farolas, dispuestas para iluminar a los que, eufóricos ante la proximidad del *scalextric* de Atocha, vuelven a casa desde sus puestos de trabajo del otro lado del río.

FUENTES

El, por cierto muy nombrado, corregidor de la villa y corte, marqués de Pontejos, no ha tenido mucha suerte que digamos con la conservación de los monumentos que en su memoria levantaron los madrileños. Su estatua de cuerpo entero, desde la que observaba cómo los vecinos llevaban objetos



al Monte, ha desaparecido de la plaza de las Descalzas camino de los almacenes municipales. Esta fuente, emplazada en la plaza de su nombre, se encuentra rodeada de automóviles que la separan de la visión que merece y de las innumerables mercerías —especialidad en botones— del contorno.

Muy cerca, el teatro Albéniz, hoy cinematógrafo, donde en otros tiempos triunfaba la revista y lucían su palmito—*Tres días para quererte*—Carmen Olmedo, Mari Begoña, Raquel Daina y Monique Thiebaut, a los acordes de la inspirada música del maestro Alonso.

La Fuentecilla, castizales y tal, se levanta airosa en la calle de Toledo. Aquí, en vez de automóviles, son quioscos los que rodean al líquido elemento. Uno de lotería y cambio de novelas; otro, para qué vamos a ocultarlo, no sabemos de qué, y, en fin, una cabina telefónica convertida en anuncio. Más pequeño, un miniquiosco de Correos.

¡Agua de la Fuentecilla!,
a las horas de calor,
¡ay!, ¡ay!, ¡ay!...

cantaban las vicetiples en el vecino teatro de La Latina, en el *schotiss* de *La blanca doble*, siguiendo la partitura del popular maestro Jacinto Guerrero, cuando se dieron a conocer, y nosotros éramos más jóvenes, Zorí, Santos y Codeso.

¿Cuántas veces habremos pasado por la calle de Hortaleza sin reparar en la existencia de esta fuente? Seguramente, muchas; lo que prueba su estupenda adecuación al lugar y al ambiente. El agua que mana constantemente es fresca y muy rica, contrastando con la que usualmente sale por los grifos en nuestras casas. Esta debe provenir de algún "viaje" y no sufre manipulación química alguna.

La señora que va a la compra sale de la calle de Santa Brígida, en cuyo principio se levanta el teatro Martín, decano, creemos, desaparecido el Romea, el Pavón y otros que no conocimos, de los dedicados al género frívolo. *Cinco minutos, nada menos* quizá sea el título más característico de Muñoz Román, entre los que vimos en este teatro al inolvidable Lepe, el de los "queridos europeos", cuando frecuentábamos el asiento de *claque*.





ORIGINALIDAD

Aquí se unen dos cosas: las terrazas y la originalidad de los madrileños. Empecemos por las terrazas. Mientras no se demuestre

lo contrario, parece que en el programa de las viviendas que ahora hacemos en Madrid es obligada su inclusión. Un tratamiento ingenioso y estéticamente útil de la ordenanza de volumen, que autoriza el vuelo únicamente en el tercio de la longitud de la línea de fachada, creemos que es la causa, remota si se quiere, pero, en todo caso, decisiva, de su proliferación en la arquitectura de viviendas de nuestra ciudad. Después, la aceptación que en su principio tuvieron, hace que todos los proyectistas estén muy conformes en su utilidad y en la necesidad de seguir por ese camino.

Pasemos a la originalidad, individualismo, falta de sentido comunitario, o como queramos llamar al hecho. Ocurre que el propietario de una vivienda, de un edificio cuya propiedad está dividida horizontalmente y es dueño de una parte de la comunidad de vecinos, se considera dueño de su vivienda y no quiere saber nada de hacer cosas conjuntamente y de acuerdo con los demás.

Surge ahora, como elemento catalizador que

va a precipitar los acontecimientos, el hecho de que, hoy en día, las terrazas que proyectamos para los madrileños son inutilizables. Las razones son obvias, pero pueden enumerarse: ruidos del tráfico, polución atmosférica, vistas inoportunas desde la acera de enfrente... El madrileño piensa: "Si tuviese yo esta terraza en Benidorm, o en Marbella, o en Zarauz, o en..., etc., frente al mar, en vez de en la calle de Claudio Coello, o en la calle de Sagasta, o en la calle de Alcalá, o en la calle de..., etc." Entonces decide prescindir de ella y convertirla en una especie de mirador, más utilizable y que a la vez le aísla de ruidos. Dicho y hecho, y sin encomendarse a más y, naturalmente, sin contar con sus vecinos y copropietarios, aplica su originalidad y a cerrar se ha dicho.

El resultado, que podemos ver fácilmente en toda la ciudad, y en particular en esta casa del primitivo barrio del Niño Jesús, es que cada uno hace lo que le viene en gana y la composición arquitectónica desaparece.

ESPECIALISTA

Constantemente oímos afirmaciones tajantes de que los nuevos tiempos nos llevan camino de una especialización en todos los campos. Las nuevas técnicas de producción nos inducen a pensar en la necesidad de una especialización más profunda. La problemática de la ingeniería no puede producir otra cosa que una meditada especialización que separe convenientemente los distintos campos de actuación. Una especialización adecuada, sólo beneficios puede producir a nuestro desarrollo tecnológico y humano. Podríamos seguir, pero, como muestra, nos parece que ya basta.

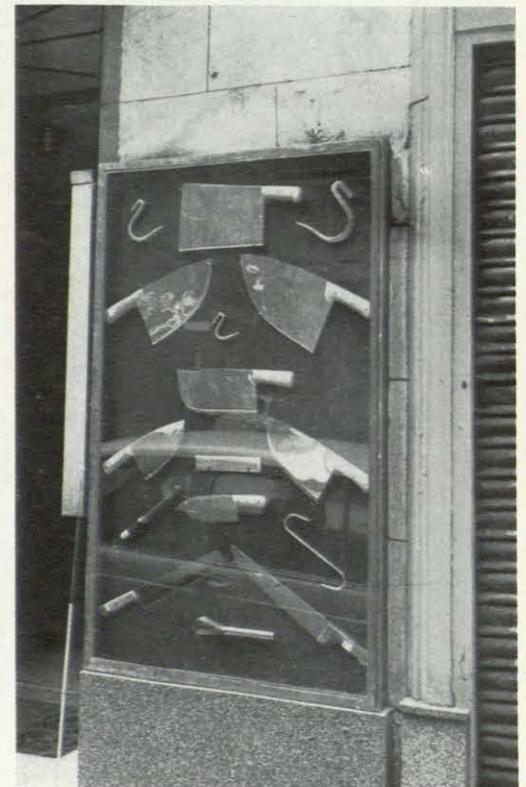
Lo que ocurre es que paseando por las calles de nuestro Madrid descubre uno que no hay nada nuevo bajo el sol y que este tema de la especialización, cuando menos en el comercio, hace muchos lustros que es sabido.

Tiendas de cedazos, exclusivamente cedazos; otras de cordeles, de escaparates muy bien compuestos; en Pontejos, botones, de extraordinaria variedad y número; de cajas

de cartón, de cualquier volumen y color; de objetos de corcho...

En la calle de Esparteros hay varias cuchillerías de gran tradición. Los escaparates son curiosísimo. Por ejemplo, hay uno con tijeras de las siguientes clases: bordar, costura, nudo, pelo, modista, uñas, bigote, bolsillo, electricista, dependiente, cocina, siete usos, cortapollos, sastre y oficina.

Esta vitrina de la fotografía, con objetos para uso de carniceros, aparte de lo bien colocados que están todos los utensilios, nos informa sobre los distintos tamaños de cuchillos y ganchos, de que alguna de las cosas no sabemos para lo que servirán, aunque lo sospechamos—¿para quebrantar huesos?—, y de que muchas veces, cuando nos acercamos a ver el contenido de un escaparate, lo que vemos es nuestra vera efigie, ahora casi siempre sin la boina de antaño, o el automóvil que circula por la calzada. Entonces lo que hay que hacer es acercarnos hasta casi tropezar con el cristal y hacer una especie de visera con la mano sobre nuestras cejas.



MERCADO

El mercado de San Miguel ha sido remozado recientemente. Lamento desconocer el nombre de la persona, personas o entidad que han intervenido en ello, para felicitarles calurosamente, a la vez que les agradecía su iniciativa.

El mercado de la Cebada desapareció, desgraciadamente, siendo sustituido por otro nuevo, que será todo lo moderno y "funcional" que se quiera, pero que, estéticamente, queda muy lejos del primitivo. Ocurre que cualquier cosa necesita unos cuidados mínimos de conservación, y si se abandona llega un momento en que no pueden apreciarse sus virtudes entre tanto polvo, suciedad y cochambre.

Por eso el mercado de San Miguel es un caso ciertamente ejemplar. Verlo ahora limpio, cómodo, pimpante, por lo inusitado

es un caso que debemos subrayar y que lo hacemos con mucho gusto.

También el mercado está limpio de coches aparcados en sus alrededores, lo que propicia aún más la serenidad y belleza del conjunto. Y no se crea que no hay congestión en la zona, sino que la apertura del aparcamiento subterráneo de la Plaza Mayor ha empujado al Municipio a tomar esa medida con el fin de proporcionar clientela, ya que aquí, en el perímetro del mercado, no se entorpece al tráfico... En fin, que esto está muy bien, y mejor estará, cuando Luis Cubillo termine el edificio cuya construcción ahora se inicia en el solar del desaparecido cine San Miguel; edificio que, nos hemos enterado, va a tener sus buhardillas y todo y va a estar perfectamente ambientado, cosa de la que, naturalmente, nos alegramos.

EL MERCADO DE SAN MIGUEL ESTA TENIENDO SUERTE. PRIMERO SE DERRIBA UN EDIFICIO QUE TENIA DELANTE Y NO SE EDIFICA SOBRE EL SOLAR RESULTANTE. LOABLE EJEMPLO DEL MUNICIPIO MADRILEÑO.

Y DESPUES EL ANTIGUO MERCADO NO SOLO NO SE DERRIBA, SINO QUE SE CONSERVA Y ADECENTA CON GRAN TINO Y ACIERTO. OTRA VEZ ENHORABUENA AL MUNICIPIO.

